



## **Facultad de Educación**

**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA**

**Título del trabajo**

**LA RELEVANCIA DE LA FORMACIÓN ÉTICA EN DERECHOS HUMANOS:  
REFLEXIONES Y PROPUESTAS PEDAGÓGICAS**

**THE RELEVANCE OF ETHIC FORMATION IN HUMAN RIGHTS: REFLEXIONS AND  
PEDAGOGICAL PROPOSALS**

**Alumno. Julen Maestro Lozano**

**Especialidad. Historia**

**Director. Carlos Nieto Blanco**

**Curso 2013/2014**

**Fecha. 22/09/2014**

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>1. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>2. OBJETIVOS.....</b>	<b>16</b>
<b>3. REFLEXIÓN TEÓRICA: ¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN PLENA DE Y EN DERECHOS HUMANOS?.....</b>	<b>17</b>
<b>3.1 Problemas que nos encontramos en la educación plena de y en Derechos Humanos.....</b>	<b>31</b>
<b>3.2 Organizaciones supranacionales que velan por la educación plena de y en los Derechos Humanos y acuerdos entorno a ésta.....</b>	<b>33</b>
<b>3.3 La visión de la Educación plena de y en los Derechos Humanos y acuerdos entorno a ésta.....</b>	<b>37</b>
<b>4. PROPUESTA EDUCATIVA: EL ENSAMBLAJE DE LA EDUCACIÓN PLENA DE Y EN LOS DERECHOS HUMANOS EN LA ASIGNATURA DE EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA.....</b>	<b>44</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>52</b>

## INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El tema de este TRABAJO DE FIN DE MÁSTER viene justificado por mi deseo de conjugar la educación, que es el motivo principal por el que hacemos este MÁSTER, y el llamado activismo social, esto es, la lucha por un completo cumplimiento de los Derechos Humanos (en lo sucesivo, DD.HH.) en nuestras sociedades.

Es uno de los temas más interesantes dentro del ámbito de la educación, la capacidad que tiene ésta de transformar a la sociedad. La educación como ámbito donde se tratan los temas sociales nos serviría para intentar hacer evolucionar a la sociedad hacia nuevos paradigmas. La educación tiene la capacidad de la transformación, transformaciones mentales que pueden ayudar a cambiar la sociedad, a crear un mundo más justo del que conocemos actualmente.

Ésa debería ser una de las grandes cualidades de la educación, no debería ser simplemente un medio para enseñar destrezas técnicas a los adolescentes, debería ser un medio para tratar de hacer cambiar las mentalidades y virar nuestra sociedad hacia el progreso en todos los ámbitos, no solamente en el económico. Obviamente el progreso económico es deseable, pues eso ayuda a elevar el nivel de vida de las distintas poblaciones, pero no podemos quedarnos ahí, debemos ir un paso más allá, debemos hacer cambiar a la sociedad en lo político, en lo social, en lo económico y sobre todo a nivel de mentalidades.

Y para ese desarrollo armónico de la sociedad tenemos un pilar básico, que no es otro que la DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DD.HH. del año 1948, redactada por la Organización de las Naciones Unidas. Ése es el pilar sobre el que debemos construir nuestra educación transformadora, debemos dejar de considerar una utopía y pasar por fin al plano de la realidad, pues lo primero que hay que hacer es mostrar voluntad de que se puede lograr.

A mi juicio la Declaración sigue totalmente vigente y nos da poderosas razones de lo que deben ser las sociedades democráticas actuales. El problema radica en el no cumplimiento de las disposiciones de la susodicha declaración. Últimamente estamos viendo cómo por la crisis económica global que padecemos muchos de los derechos conquistados a lo largo de generaciones están siendo conculcados. Y una de las maneras de combatir esto es mediante la educación.

Pero ¿por qué mediante la educación? Porque la educación es la llave del resto de derechos que emanan de la Declaración pues sólo alguien consciente de que ostenta esos derechos puede tener la capacidad de reclamarlos y de luchar por ellos. Además si se educa a alguien plenamente en los DD.HH. se puede conseguir que ese alguien actúe como elemento transformador de la sociedad, es decir, que luche por los derechos de sus conciudadanos y por el de todos los habitantes del planeta.

En ese sentido debemos decir que los activistas de las ONG y las ONG en sí mismas, han realizado una gran labor de vigilancia de los Estados, que son las entidades lo suficientemente grandes y a la vez localizadas para velar por el cumplimiento de los DD.HH. en los distintos territorios de la Tierra. Estos organismos son apoyados por diversas instituciones supranacionales, llámense ONU, Unión Europea entre otras. Pero insistimos en que la mayor responsabilidad sigue recayendo en el Estado Nacional, Estado en el que todavía subyacen pulsiones totalitarias que son refrenadas por estos organismos: las ONG.

Así, hablaremos sobre una de las más grandes ONG del mundo en la actualidad, una ONG que lleva varios años velando por el cumplimiento de los DD.HH. en todos los países del globo. Esa ONG no es otra que Amnistía Internacional (AI) cuyo campo de acción principal es la lucha contra la tortura por parte de los Estados hacia la población pero también tiene muchos otros campos de acción como pudiera ser por ejemplo la del respeto a las minorías de todo tipo y condición dentro de los Estados. Veremos su visión acerca de

cómo debe ser la Educación Plena en DD.HH. que se podría enseñar en las escuelas. Ellos tienen mucho que decir.

Aprenderemos también la diferencia entre las distintas educaciones por los DD.HH. que hay, esto es, la *educación de los DD.HH.*, la *educación en DD.HH.* y la *Educación plena de y en DD.HH.*, cuyos matices son muy importantes.

En definitiva se trata de hacer ver cómo puede influir la educación en la formación de los alumnos de y en DD.HH. Tenemos la responsabilidad de educarlos (más que enseñarlos en DD.HH.) para lograr llevar a la práctica los DD.HH., mostrarles que es algo muy valioso y fundamental para nuestra convivencia como seres racionales.

En los DD.HH. hay que educar, no se puede esperar a que se cumplan por sí solos, por lo tanto debemos darle en la escuela la importancia que merecen. Los progenitores no pueden hacer solos esta labor, hemos de acompañarles durante el camino, pues la educación que reciban sus hijos repercutirá posteriormente en su madurez y si queremos ciudadanos responsables hemos de formarlos desde la más tierna edad, por lo tanto, desde la escuela.

## 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los iusnaturalistas creen que los DD.HH. son ya derechos, no necesitan ser refrendados por leyes. Son los “derechos naturales e innatos”. Suelen estar movidos por algún tipo de pensamiento religioso, son muy piadosos y suelen creer que todos los hombres son hijos de Dios por lo que tienen todos su correspondiente dignidad y sus derechos.<sup>1</sup>

Existe una variante del iusnaturalismo, el iusnaturalismo crítico, atípico, relativo o deontológico. Vendría a decir que, en efecto, los derechos humanos son derechos enraizados en el hombre, inalienables y perennes, pero no

---

<sup>1</sup> GIL CANTERO, Fernando; JOVER OLMEDA, Gonzalo; (2008), "La educación en la ética de los derechos humanos", en Hoyos Vásquez, G. (ed.), *Filosofía de la educación*, Madrid, Trotta, pp. 229-250.

vienen a través de Dios, sino a través de la Historia, descubiertos por el pensamiento filosófico de los seres humanos.

La dignidad como concepto clásico se refería a la aureola de grandeza que emanaba de las grandes personalidades de la Antigüedad como pudieron ser Julio César, Alejandro Magno, Escipión el Africano etc. Pero hemos de tener una visión democrática de la dignidad, ya que todo ser humano, por el hecho de serlo, posee una dignidad intrínseca a él. Sin dignidad no puede haber derechos del individuo.

Debemos remontarnos muchos siglos atrás para encontrar la génesis de los DD.HH. Muchos textos hacen referencia a la mala suerte de los débiles y la necesidad de protegerlos de las arbitrariedades de los más poderosos, defendiendo a la mujer o remarcando el cosmopolitismo del ser humano. Algunos ejemplos pueden ser “La miseria de los pobres” de Yamamue Okura, escrita en el Japón feudal; textos helénicos como el de Epícteto, “El hombre ciudadano del mundo” del s. I a.C.; textos bíblicos como las bienaventuranzas de san Mateo, textos coránicos como el de “La ayuda a los marginados” de Al-Bakara; textos confucianos como el de Kuan- Tseu “La Importancia de la enseñanza” (s. VII a.C); textos egipcios como la “Implantación de la justicia” en las enseñanzas de Merikare del Tercer Milenio a.C; textos sobre los amerindios como los “Comentarios reales” del inca Garcilaso de la Vega y la aplicación de la justicia entre los incas; proverbios turcomanos como el de “Los Desamparados”, la tradición hindú como el texto “Todos los seres humanos son iguales”, atribuido a Asvaghosa; o el texto africano de “La importancia de la mujer”, una traducción chagga de Tanzania.<sup>2</sup>

Esto nos demuestra que en todas las culturas se tenía una referencia ética y moral sobre el bien y el mal, y que en todas las culturas se distinguen esos dos conceptos. Hacer el bien es algo más innato en el ser humano de lo que creemos.

---

<sup>2</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix, (1983) *Enseñar los Derechos Humanos, textos fundamentales*, ZERO, Madrid. Págs. 17-45.

Se dice que los primeros textos en los que aparecen reflejados los derechos del hombre son la *Declaración de Derechos del Buen Pueblo de Virginia* en 1776, y la *Declaración de los derechos del hombre y el ciudadano* de 1789 con la Revolución Francesa de fondo, posteriormente podríamos hablar de la *Constitución Española* de 1812.<sup>3</sup> Pero gracias al profesor Armando Besga comprendí que existía un antecedente evidente a estos escritos y no es otro que la redacción de la *Carta Magna* inglesa que los nobles hicieron firmar al rey Juan Sin Tierra en 1215. Esta carta magna ejercía de cortapisa del poder real, cuya vigilancia quedaría en manos del parlamento. Se trataría de evitar el poder absoluto del rey. Posteriormente esos derechos políticos adquiridos por los nobles pasarían a toda la población del común.<sup>4</sup> Por lo tanto podemos calificar a los dos primeros escritos como una extensión de los derechos que los nobles ya gozaban desde esa fecha. Según el profesor Armando Besga, en Europa y Occidente tenían el caldo de cultivo adecuado para la creación de los DD.HH. pues era la tierra del feudalismo, tipo de gobierno que limitaba el poder absoluto del rey. Para él no era casualidad que las naciones económicamente más poderosas fueran las del continente europeo y Japón, donde también se desarrolló el feudalismo. Pero esto podría tener otras explicaciones, por ejemplo la de que el poder regio se instaló antes en Inglaterra y por lo tanto allí se produjo una de las primeras respuestas al poder real, la llamada “Law of the land”. Sin embargo otros autores restan importancia a la *Magna Carta*. Pero no se debe dudar que sirvió de referencia a las futuras Declaraciones de Derechos.<sup>5</sup> Una diferencia que apreciamos es que la *Carta Magna* era una concesión real, mientras que los otros derechos eran de raíz iusnaturalista, ya presentes en el hombre por el mismo hecho de serlo. En España podríamos hablar del pactismo aragonés en ese sentido, reflejada en la frase: “En Aragón hubo leyes antes que reyes”.

---

<sup>3</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio (1987) *Guía de los Derechos Humanos*; Biblioteca de Recursos Didácticos Alhambra, Madrid. Pág. 23.

<sup>4</sup> Apuntes de la asignatura “Formación y primer desarrollo del feudalismo” de 4º de Historia en la Universidad de Deusto. Sobre el feudalismo posee el artículo: BESGA MARROQUÍN, Armando, (2004) “La historiografía nacionalista vasca y la época de la transición de la Antigüedad al Feudalismo”; *Letras de Deusto*, ISSN 0210-3516, Vol. 34, Nº 102, págs. 9-60.

<sup>5</sup> PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ, Eusebio; Historia de los Derechos fundamentales, tomo I: tránsito a la modernidad siglos XVI y XVII, Dykinson, Madrid. Pág 375- 378.

Al decir de Gregorio Peces- Barba:

“La descripción del devenir histórico de los DD.HH. se inicia en el tránsito a la modernidad, momento histórico de incorporación al concepto de derechos fundamentales. Antes solo podríamos hablar de la prehistoria, porque la idea de dignidad humana no se expresaba a través de este concepto, aunque algunos de los elementos que luego serían decisivos para su aparición se pueden encontrar dispersos en la cultura antigua y medieval”.<sup>6</sup>

En la obra de Gregorio Peces- Barba y E. Fernández el volumen I de la *Historia de los derechos fundamentales* se establecen tres ejes fundamentales sobre los que pivotó el surgimiento de los futuros DD.HH., el contractualismo de Rousseau, la libertad religiosa (Edicto de Nantes y otros casos) y la filosofía penal (eliminar el aspecto punitivo y canjearlo y buscar la reinserción del reo, respetando sus derechos).<sup>7</sup>

Pero Peces- Barba plasma en su libro una cristalización histórica de una concepción moral que sitúa como eje la dignidad de las personas y una tradición modernista que concede una gran importancia al pensamiento de la Revolución Francesa.<sup>8</sup>

En este contexto surgiría la Primera Generación de los DD.HH. Aparecen como cortapisa al absolutismo del monarca y en ella son integrados los Derechos civiles y políticos. El Estado debe respetar las libertades más fundamentales como la vida, el domicilio y otros. Algunos ejemplos serían la libertad de circulación o el derecho al reconocimiento de la personalidad jurídica.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix; (2002) “Derechos fundamentales, derechos humanos”; *Revista de educación*, núm. 329, págs. 543- 558; [ <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre329/re3292711165.pdf?documentId=0901e72b812593c4>] Consultado el 04/06/2014

<sup>7</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix; (2002) [...], Págs. 543- 558. [ <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre329/re3292711165.pdf?documentId=0901e72b812593c4> ] Consultado el 04/06/2014.

<sup>8</sup> PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ, Eusebio; *Historia de los Derechos fundamentales, tomo I: tránsito a la modernidad siglos XVI y XVII*, Dykinson, Madrid. Pág. 3.

<sup>9</sup> AGUILAR CUEVAS, Magdalena; (2002) “Las tres generaciones de Derechos Humanos”, *Doctrina*, págs. 93—94. [ <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr20.pdf>] Consultado el 18/06/2014.



Con el marxismo-leninismo se pondrá el énfasis en los derechos económicos del individuo, con base en los pensamientos del materialismo histórico y dialéctico, pues la historiografía marxista se basa sobre todo en economía y lucha de clases.

Serán los derechos inscritos en la Segunda Generación de DD.HH. Los que se refieren a cuestiones económicas, sociales y culturales. En definitiva, derechos de contenido social para lograr una mayor calidad de vida.<sup>10</sup> Y se plasmará primeramente en el *Manifiesto Comunista* (1848), la *Constitución de México* (1917), la de la extinta Unión Soviética también llamada *Declaración de Derechos del pueblo trabajador y explotado* (1918) o la Alemania de las revoluciones espartaquistas (1919).<sup>11</sup>

Posteriormente nos encontraríamos ante los llamados derechos de Tercera Generación, en los llamados Derechos de los Pueblos o Derechos de Solidaridad. En los cuales se hace referencia a tres tipos de bienes, la paz, el desarrollo y el medio ambiente. En los cuales podemos encontrar 3 tipos de Derechos, los civiles políticos, los económicos, sociales y culturales y de cooperación entre los pueblos. En estos derechos podemos englobar los distintos grupos que forman un Estado, los Estados en sí mismos y los Estados entre sí.<sup>12</sup>

Con el auge de la tecnología en el mundo contemporáneo se crearán después los Derechos de Cuarta Generación que tienen que ver con la tecnología de la información y la comunicación.<sup>13</sup>

Una vez terminada la II Guerra Mundial, la más cruenta de las guerras que el hombre realizó, es dónde surge el contexto de la Declaración Universal de

---

<sup>10</sup> AGUILAR CUEVAS, Magdalena; (2002) [...] Pág. 96.  
[<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr20.pdf>] Consultado el 18/06/2014.

<sup>11</sup> GIL CANTERO, Fernando; JOVER OLMEDA, Gonzalo; (2008) [...] Págs. 229- 250.

<sup>12</sup> AGUILAR CUEVAS, Magdalena; (2002) [...] Pág. 98.  
[<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr20.pdf>] Consultado el 18/06/2014.

<sup>13</sup> AGUILAR CUEVAS, Magdalena; (2002) [...] Pág. 102  
[<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr20.pdf>] Consultado el 18/06/2014.

1948. Sólo se abstuvieron en la votación por la aprobación de los DD.HH. los países de la órbita soviética y Arabia Saudí, los primeros porque en la declaración se hablaba del derecho a la propiedad privada como algo inalienable<sup>14</sup>, algo que denunciaría Marc Bloch de las Declaraciones de Derechos burguesas del XVIII.<sup>15</sup>

La idea es que a mayor complejidad social, mayores parcelas de derechos se exigen, de esta manera hoy en día se exigen los derechos de los homosexuales al matrimonio o el derecho de las mujeres a interrumpir su embarazo. Los DD.HH. posteriormente se especializarían, tenemos el ejemplo de la *Declaración de los Derechos del niño* (1959), la *Declaración sobre la concesión de Independencia a los países y pueblos coloniales* (1960), la *Declaración sobre la eliminación de la discriminación respecto a las mujeres* (1967) o la *Declaración Universal para la eliminación definitiva del hambre y la desnutrición en el mundo* (1974).<sup>16</sup>

A partir de entonces se empezaron a dar más derechos individuales a colectividades, referentes a la autodeterminación de los pueblos o a la identidad cultural de las minorías.<sup>17</sup>

Podemos establecer que la tradición de los DD.HH. viene de la tradición clásica, la tradición cristiana, la tradición burguesa y de los socialismos y marxismos, los cuales dieron lugar al movimiento obrero y a la emancipación de las colonias.<sup>18</sup> Pero lo que tenía de especial la Declaración Universal en comparación a las tradiciones anteriores era precisamente su universalidad y el principio de no discriminación hacia ningún pueblo en el mundo.

Se suele escuchar en determinados ambientes y en múltiples tertulias que la educación erradicará los males de la sociedad, por eso es importante que haya una estrecha relación entre los DD.HH. y la educación de los

---

<sup>14</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) [...] Pág. 16.

<sup>15</sup> MUGUERZA, Javier (ed. de G. Peces-Barba) (1989) *El fundamento de los derechos humanos*, Madrid, Debate, Pág. 181.

<sup>16</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 182.

<sup>17</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) [...] Págs. 22- 25.

<sup>18</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) [...] Pág. 25.

adolescentes. Que haya una educación no meramente en cuestiones técnicas, sino que se hace necesaria una educación en valores, que garantice un mínimo de consenso normativo para nuestra pacífica y civilizada vida en común tal y como nos dicen Jover y Gil en su artículo.

Filósofos como Kant ya apostaban por un incipiente cosmopolitismo y una concordia universal entre las distintas culturas, tal y como expone en su obra *Idea de una historia universal con propósito cosmopolita* escrita en 1784. Me ha parecido interesante la frase: “la civilización es sólo un paso para la moralización”.<sup>19</sup> O sea, se busca primero enseñar o civilizar (hacer una vida en común entre todos los mortales positiva y estable) para que luego calen esas enseñanzas en los que son enseñados y pasen a formar parte del plano de lo moral, que esos pensamientos positivos arraiguen y hagan raíces en ellos. Y esa labor debería ser hecha por el Estado, al que unos aman y odian a partes iguales. Según él debería olvidarse de expansionismos y centrarse en procurar bienestar a la ciudadanía.<sup>20</sup>

Muchos pueblos extraeuropeos ven los DD.HH. como algo hecho por europeos y para europeos, y prefieren ser gobernados por leyes que tienen sus bases en lo consuetudinario o directamente en una fe religiosa, como por ejemplo las civilizaciones islámicas. Además, muchos líderes de estos pueblos critican el doble rasero del Occidente de hoy, cuando en ocasiones no respeta los DD.HH. en sus propios países pero exige a los demás países de fuera de su entorno que los cumplan escrupulosamente.<sup>21</sup>

Se debate asimismo la compatibilidad de los DD.HH. con otras tradiciones jurídicas, administrativas o consuetudinarias que emanan de alguna religión. En ocasiones es complicado, las religiones provienen de siglos atrás cuando el *modus vivendi* y la mentalidad de las sociedades eran otras. Actualmente la mayoría se han adaptado a un modelo democrático, que respete la cultura y religiones de otras confesiones y que no busque imponer su visión del mundo.

---

<sup>19</sup> KANT, I. (2006) *Idea de una historia universal con propósito cosmopolita*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México, pág. 33.

<sup>20</sup> GIL CANTERO, Fernando; JOVER OLMEDA, Gonzalo; (2008); [...] Págs. 229- 250.

<sup>21</sup> GIL CANTERO, Fernando; JOVER OLMEDA, Gonzalo; (2008); [...] Págs. 229- 250.

Seguramente muchos islámicos residentes en Europa se europeícen y otorguen a su religión un barniz democrático o incluso que la abandonen pues como ellos suelen decir en Occidente se relajan las costumbres, lo mismo sucede con el caso hispanoamericano, una sociedad más tradicional. Ignatieff es más relativista, mientras Gutmann cree más en la vigencia y primacía de los DD.HH. aparecidos en Occidente, todo ello expresaría diferentes puntos de vista que enriquecen el debate.<sup>22</sup>

Los DD.HH. deben ser para todos, incluso para los elementos que ataquen y vulneren los derechos del individuo. Se hace necesario un consenso entre las fuerzas políticas de este país para enseñar en las escuelas la importancia de los DD.HH. en nuestras sociedades, enseñar a los alumnos qué son y para qué sirven los DD.HH. Hay que lograr puntos de encuentro para que la formación en ética y civismo de los adolescentes no se convierta en caballo de batalla electoral.

Un educador debe difundir los DD.HH. entre el alumnado de todas las edades, pues nunca se es demasiado mayor para aprender en valores y en los derechos que nuestros antepasados fueron ganando poco a poco. Todo educador tiene que hacer una reflexión interna y preguntarse qué es lo que está haciendo para mejorar la comunidad y el mundo en general. ¿Está enseñando a sus alumnos a ser mejores personas y buenos ciudadanos, solidarios y tolerantes? Eso es lo realmente importante, llegar a la conciencia de los alumnos.

Otra de las características que se da entre la gente que presta más atención a los movimientos sociales y que luchan por los DD.HH. es que gozan de una mayor sensibilidad hacia los débiles, hacia los oprimidos, hacia los pobres, hacia los más desfavorecidos. Por lo tanto son más conscientes de las injusticias que se producen alrededor suyo. Y puede actuar en consecuencia. Para que esas cualidades sean absorbidas por nuestros jóvenes se antoja

---

<sup>22</sup> MUGUERZA, Javier (1989) [...] Pág. 112.

necesario que la escuela sea una gran formadora en Derechos del Hombre y del Individuo. Necesitan ser formados para desarrollar esa sensibilidad.<sup>23</sup>

Hay que hacerles comprender que todos los seres humanos son iguales y deben ser tratados con dignidad y respeto, sin importar su origen, religión, sexo, afiliaciones, gustos, procedencias... Y deben ser tratados humanamente, de una manera que nos hace humanos.

Por lo tanto hemos de enseñarles a comprender qué significan los DD.HH. y la importancia y lo costoso de lograrlos, para que los alumnos se den cuenta del tesoro que tienen en las manos con el objetivo de que no caigan en las garras de la intolerancia, del odio, del fanatismo, del sectarismo... Que sean capaces de vivir en una sociedad libre y democrática respetando a los demás incluso cuando es diferente a nosotros, pues todos somos seres humanos y merecemos ser tratados con dignidad y respeto. Hemos de superar nuestras diferencias y pensar en lo que realmente nos une, todos tenemos unas vivencias, un pasado, una familia que nos quiere, muchos sueños y anhelos... En definitiva sentimientos. Para eso los DD.HH. se antojan clave para sacar todo esto adelante. Pues los DD.HH. son contruidos y reconstruidos por la acción y relación humana.<sup>24</sup>

El proceso de consolidación de los DD.HH. no ha concluido todavía. Se multiplica el número de derechos, por lo tanto las garantías de éstos son más difíciles de asegurar. Al final se van convirtiendo en meras declaraciones de intenciones.

Se ha producido una hipertrofia del derecho y un olvido del deber, se vulgariza el sentido último de los derechos. Se tiende a concebir al ciudadano como un cliente, con su correspondiente suma de derechos materializados en prestaciones. Se olvida la relación entre derecho y su garantía judicial, por lo que aquel no significa nada. Se produce así una cruel paradoja, cada vez hay más derechos para los seres subhumanos (animales) y suprahumanos (La

---

<sup>23</sup> GIL CANTERO, Fernando; JOVER OLMEDA, Gonzalo; (2008); [...] Pág. 229- 250.

<sup>24</sup> AHLERT, Alvor; (2007) "Ética y Derechos Humanos: principios educacionales para una sociedad democrática"; *Polis: Revista latinoamericana*, ISSN 0717-6554, nº16. Consultado el 20/06/2014.

Pachacamac- La Madre Tierra) pero se están vulnerando los DD.HH. más básicos, ya sean de Primera, Segunda, Tercera Generación o Cuarta Generación.<sup>25</sup>

Se produce así una desprotección del cuarto Mundo, esto es, los más pobres en los países ricos. Progresivamente se va desmantelando el Estado del Bienestar y hay una mayor desigualdad en la distribución de los ingresos, lo que afecta a la igualdad de oportunidades. Es posible que esto vaya unido al llamado proceso globalizador, con su correspondiente deslocalización de empresas y capitales, además de una mayor homogeneización de las costumbres. Pero a la vez se está produciendo una mayor agudización de las diferencias étnicas. En teoría los derechos deben amparar a grupos muy concretos, deben extenderse a las capas de la población más débiles. Pero en ocasiones son sólo palabras. Cada vez hay un mayor abismo entre ricos y pobres. Tanto en el primer como en el tercer mundo el poder y la riqueza se concentra cada vez en menos manos.

Hemos de decir que la mayor parte de los regímenes del mundo no son democráticos, o lo son sólo nominalmente. No hay respeto a los DD.HH. ni hay prensa libre. No se respeta a las minorías. Se ha hablado del fin de la Historia, la tesis de Francis Fukuyama, por el cual el resto de países del mundo tomaría la democracia y el libre mercado, pero su pronóstico no se ha cumplido y la situación sigue siendo negativa.

Se confunde la democracia con el libre mercado, éste se extiende progresivamente liberado, gracias a la desregulación financiera, de las ataduras del Estado del Bienestar. Se subordinan los derechos y libertades a la economía. De hecho, muchos estados beneficiados por la globalización son tiranías. En los países occidentales el respeto a los DD.HH. se ha resquebrajado, se subordina todo a que la economía sea viable. Las multinacionales detrás de los países del Tercer Mundo controlan grandes parcelas del poder allí y explotan a sus ciudadanos. También existe el

---

<sup>25</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) *La educación plena en Derechos Humanos*, Trotta, Madrid, Págs. 92- 96.

problema de la concentración de los medios de prensa en unas pocas manos, por lo que cada vez hay menos libertad de información.

Otro problema al que se enfrentan los DD.HH. es al de la farsa del crecimiento ilimitado, sobre lo que habla la llamada economía del decrecimiento. El crecimiento continuado es insostenible. A mi juicio lo más importante deben ser los DD.HH. Pero en esta sociedad actual parece que si no estás en el capitalismo, eres un paria, estás fuera de la sociedad. Los DD.HH. son más que los Derechos económicos. Esto condena a todos los países del globo a esquilmar sus recursos naturales y a incrementar su actividad económica, mandando al olvido la economía de subsistencia de los pueblos indígenas.

Existe una parte negativa del crecimiento, como por ejemplo las agresiones ambientales, los accidentes de tráfico, las drogas y las armas... Se ignora casi por completo el trabajo doméstico, factor objetivo del bienestar. Un bosque tiene que ser talado porque da beneficios económicos, no importa el resto de beneficios.

La lacra del consumismo amenaza los derechos humanos. Carlos Taibo nos dice que hay que reducir el consumo y que así seremos más felices. Según el autor, deberíamos olvidarnos de una vida dedicada al trabajo por cosas superfluas esquilmando así los recursos naturales. La globalización podría ser un fenómeno de cooperación mundial en vez de un mecanismo de explotación y desigualdad.<sup>26</sup>

Hoy en día se producen innumerables tragedias resultantes de la ganancia, de la incompetencia social y de las corrupciones estructurales que continúan segando vidas<sup>27</sup>

Después tenemos el eterno dilema entre la libertad y la seguridad, esto es, si se debe renunciar a la primera en beneficio de la segunda, el problema del encaje de las minorías étnicas en los distintos países del mundo, la dicotomía

---

<sup>26</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Págs. 92- 96.

<sup>27</sup> AHLERT, Alvori; (2007) [...] Consultado el 20/06/2014.

comunitarismo y liberalismo, además del respeto a las diferencias en todo el mundo (buen trato a los homosexuales, mujeres, inmigrantes...) o la presión de los Estados para no cumplir los DD.HH.

El tema de la educación plena de y en los DD.HH. es a nuestro juicio un tema esencial para la formación ética y moral del alumnado. Desgraciadamente el estudio de la educación plena de y en los DD.HH. ha preocupado menos de lo debido. No ha tenido una repercusión acorde a la importancia del tema. Pero hay excepciones tales como las obras de Félix García aquí citadas y el libro *La educación plena en Derechos Humanos* de reciente publicación que nos ilustra bien sobre el tema en cuestión.

## **2. OBJETIVOS.**

Los objetivos que pretendemos alcanzar en este Trabajo se pueden formular del siguiente modo:

a) Defender la importancia que tiene la *educación plena de y en los DD.HH.* en la escuela actual. De esta manera fortalecer el respeto a los DD.HH. y a las libertades fundamentales.

b) Proponer un cambio de la sociedad mediante la *educación plena de y en los DD.HH.*, para lograr un mundo más justo mediante la educación en ese sentido. Hemos de desarrollar plenamente la personalidad humana y el sentido de la dignidad del ser humano.

c) Mostrar el largo recorrido histórico que propició la llegada a la definitiva declaración universal de los DD.HH. en 1948.

d) Promover la comprensión, la tolerancia, la igualdad entre sexos y la amistad entre todas las naciones, razas, etnias, religiones, lenguas y el respeto a los pueblos indígenas.



e) Diferenciar entre la educación en DD.HH., la Educación de los DD.HH. y la Educación Plena de y en los DD.HH. Con esta acción hemos de facilitar la participación efectiva de todas las personas en una sociedad libre y democrática en la que impere el Estado de Derecho amén de fomentar y mantener la paz y promover un desarrollo sostenible centrado en las personas y en la justicia social.<sup>28</sup>

### **3. REFLEXIÓN TEÓRICA: ¿QUÉ ES LA EDUCACIÓN PLENA DE Y EN DERECHOS HUMANOS?**

Primeramente hemos de establecer diferencias entre conceptos muy similares, pero no totalmente iguales. Tenemos que discernir entre los distintos métodos de enseñanza y educación acerca de los DD.HH. A tenor de lo leído podremos establecer tres claras diferencias:

- 1- Educación *de* DD.HH., circunscrita claramente a la parte conceptual de la materia.
- 2- Educación *en* DD.HH., que pone el énfasis en el aspecto actitudinal (poner de relieve las violaciones de los derechos humanos a través de las noticias, por ejemplo).
- 3- Educación *plena de y en* DD.HH., se centra en la parte procedimental, en la adquisición de determinadas capacidades y valores. Y su correspondiente aplicación por un mundo más justo y empático.<sup>29</sup>

De esta manera podríamos decir que la educación de DD.HH. es el mero aprendizaje de los mismos (aunque esto es algo valioso), mientras que la educación en DD.HH. es el proceso de adquisición de determinadas

---

<sup>28</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 259.

<sup>29</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Págs. 271- 272.

capacidades y valores a través de los conocimientos recibidos. Ambas han de confluir para que podamos lograr una *educación plena en DD.HH.* Pero se antoja realmente necesario la enseñanza de la Historia de los DD.HH., pues nuestra identidad como seres humanos se constituye a partir de ese pasado que continúa siendo, esto es, existiendo, en nosotros.<sup>30</sup> Por eso hay que educar en historia de los DD.HH., para que nuestros alumnos vean lo que ha costado conseguirlos. Para ello es necesario que las personas comprendan sus derechos, lograr que los respeten y que sean capaces de protegerlos activamente. Se hace necesario forjar nuevos ciudadanos activos a favor de la paz.

Así, podemos decir que la *educación plena en DD.HH.* es el conjunto de actividades de capacitación y difusión de información orientada a crear una cultura universal en la esfera de los DD.HH. mediante la transmisión de conocimientos, la enseñanza de técnicas y la formación de actitudes.<sup>31</sup>

Así, hemos de inculcar en nuestros alumnos el valor de la emoción, el saber ponerse en el lugar del otro. Debemos superar el concepto de la educación como la mera instrucción. Hemos de añadir que la educación y la cultura han de ir unidos, pues mediante la educación se accede a la cultura. Podríamos decir que la educación es la llave de los otros derechos, sin educación ni siquiera sabes que tienes derechos.

De esta manera, la educación integra lo individual (el desarrollo personal) y lo social (el desarrollo social). La educación tiene que tener como finalidad la formación de un mundo más justo. La educación debe fomentar el progreso en todos los ámbitos, no sólo en el económico.

La educación, por tanto, debe incluir directrices para fomentar la integración de las minorías en cada país y debe garantizar el derecho al respeto a las diferencias de todo tipo, a la integración cultural pero nunca debe fomentar la asimilación pues cada cultura es única y tiene valor en sí misma. Hemos de hacer hincapié en la pedagogía de la responsabilidad social y de la

---

<sup>30</sup> AHLERT, Alvori; (2007) [...] Consultado el 20/06/2014.

<sup>31</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Págs. 258- 259.

participación cívica, la disensión, la resolución pacífica de conflictos inherente al proceso de cambio y la solidaridad con los más desfavorecidos. También debemos reconocer a los demás como titulares de derechos y a nosotros mismos como sujetos obligados a su mantenimiento.<sup>32</sup>

Actualmente se le concede mucha importancia en las escuelas y en la vida a la resolución pacífica de los conflictos, algo que en muchas ocasiones evitaría numerosas conductas violentas. Esto va unido al desarrollo de una convivencia basada en la aceptación y el respeto a los demás (algo conocido como la identidad cívica). Se debe fomentar asimismo la formación crítica y responsable de los deberes, la vida no se ha de componer sólo de derechos, sino también de deberes. Puesto que derecho y deber son conceptos complementarios que se implican mutuamente.

Se debe prestar una especial atención al manejo de temas éticos y políticos en la educación de nuestros jóvenes y se ha de hacer con base en vivencias, ejemplos. Con el fin de construir la sociedad plural que todos deseamos.

Debemos garantizar el acceso universal a los bienes y servicios de una vida digna y libre para todos, (y esto debe pasar a las generaciones futuras). Aunque muchos escépticos lo ven sólo como buenos deseos irrealizables, una utopía. En ese sentido podemos citar a Alasdair Chalmers MacIntyre: “*es como creer en unicornios y brujas*”. Él afirma que los Derechos Humanos son una construcción social. Para que esto deje de ser una utopía y pase al plano de la realidad el aspecto informacional es básico, la información es muy importante. Es imprescindible informar a la gente. Una más amplia y mejor organizada información favorece el diseño que contribuye a trazar políticas y programas sociales pertinentes y por consiguiente ayuda a conocer mejor la realidad social. La educación en DD.HH. no debe ser una mera proyección de información, sino que debe incluir conocimientos, enseñanzas, técnicas y

---

<sup>32</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Págs. 272- 284.

actitudes. Con un amplio conjunto de actividades, desde la educación formal hasta las diferentes manifestaciones no formales de aprendizaje.<sup>33</sup>

Es necesario fomentar un cambio cultural, hay que crear condiciones para mejorar la comunicación social pues tiene una gran potencialidad demagógica y su uso es imprescindible para nuestros objetivos. Debemos fomentar lo que actualmente se llama inteligencia representativa, antes conocida como empatía. Asimismo se antoja imprescindible aprovechar los medios audiovisuales y lecturas responsables, pues un lector y espectador responsable normalmente será un ciudadano responsable.

Como decía Hans Georg Gadamer: *“la autoridad no nos exonera de nuestra libertad y capacidad crítica”*.<sup>34</sup> Por eso hay que enseñarles la historia de Adolf Eichmann y hay que instruirles sobre la *“banalidad del mal”* según dijo Hannah Arendt..

La educación no debe ostentar un carácter pasivo (debe conocer, sensibilizar y transmitir) sino participativo, lo que fuerza a involucrar al receptor, requiriendo de él ciertas actitudes que desarrollar. Y aquí surge un dilema, ¿se puede suspender a algún alumno por tener actitudes racistas o sexistas? ¿o es un castigo demasiado excesivo? Al decir de Félix García:

*“La idea de tolerancia va indefectiblemente unida a la constatación inmediata de que hay cosas que no se pueden tolerar”, “[...] existen opiniones deleznales que no sólo no deben ser confundidas, sino que incluso deben ser impedidas y enérgicamente combatidas”*.<sup>35</sup>

La Educación en DD.HH. no debe ser un fin en sí mismo, sino un medio para consolidar los bienes sociales, esto es, el mantenimiento de la democracia, la justicia social, la paz y el desarrollo sostenible. Busca alentar a las personas a reflexionar sobre los DD.HH. (de modo general) y sobre su propia vida (de modo particular). Debe ser una *educación integral en DD.HH.* que no sólo proporcione los conocimientos necesarios sobre los DD.HH. y los mecanismos imprescindibles para protegerlos, sino que tiene también que

---

<sup>33</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 284.

<sup>34</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 299.

<sup>35</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix; (1983) [...] Pág. 9.

transmitir las aptitudes y actitudes positivas y oportunas para promover, defender y aplicar los DD.HH. de modo general y particular (en la vida cotidiana).

*La Educación plena en DD.HH.* debe contribuir al respeto y a la protección de éstos. Además contribuye a crear una ciudadanía activa que vele por sus derechos y reclama mayor protección a nivel global. *La educación en DD.HH.* fundamenta el sistema de protección de los DD.HH. y puede dar lugar a nuevos comportamientos y actitudes personales, siempre hacia un nivel positivo, claro está.<sup>36</sup>

En cuanto a la dimensión práctica se refiere nos encontramos con mayores problemáticas, puesto que esos derechos de los que hablamos hay que llevarlos a la práctica, no son una pieza de museo para exhibir. Por lo tanto los diferentes gobiernos tienen que tomar las medidas adecuadas para garantizar el cumplimiento de los DD.HH.

Es lícito enseñarles que la desobediencia civil por un objetivo loable es totalmente lícita. Martin Seligman ha inventado un concepto llamado “psicología positiva”, según él:

*“El buen carácter puede cultivarse, pero para hacer esto necesitamos herramientas conceptuales y empíricas para construir y evaluar las intervenciones”.*<sup>37</sup>

Debemos tener muy en cuenta que el aspecto educativo influye en los derechos económicos, sociales y culturales. Cuanta mayor es la educación, mayor será el nivel de los otros derechos.

En esta clase de educación el alumno se convierte en el constructor de su propio conocimiento. La persona es animada a desarrollar y perfeccionar sus virtudes intelectuales y morales, siendo la enseñanza importante sólo para las primeras. En el proceso de educar, el educando no sólo adquiere los conocimientos de otros. Adquiere conocimientos de una manera más vivencial

---

<sup>36</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Págs. 284- 296.

<sup>37</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 296.

y personal, integrándolos en la propia vida. Gracias a ellos construyen su vida y su personalidad.

Por ello hay que conjugar la educación y la enseñanza, no hay que eliminar la segunda. Muchos profesores dicen que: “los chicos han de venir educados de casa”. Para mí eso es un craso error, pues nosotros también debemos ser un ejemplo para ellos. Es cierto que los profesores están por detrás de las padres en cuanto a la educación de sus hijos, pero no por ello dejan de ser importantes. En clase tenemos que hacerles ver que respetamos los DD.HH. aunque nuestra asignatura no tenga nada que ver con ellos. Por eso no debemos hacer comentarios racistas, machistas... en clase. Esos pequeños gestos que se realizan cotidianamente de manera involuntaria. Hay que controlarlos.

Debemos apostar por la transversalidad, tocando temas importantes que trasciendan las asignaturas y sean comunes a todas, pero lamentablemente se quedan en la superficie, no profundizan. Hay que hacer una denuncia de la cultura del especialista que se ha instalado en nuestra educación actual.

La mayor autoridad reclamada por los profesores debe estar acompañada por responsabilidad, el profesor debe ser una referencia para el alumno en múltiples aspectos, no sólo en el intelectual. En ese sentido podríamos decir como Michel de Montaigne:

*“Mejor un maestro con una cabeza bien puesta que con una cabeza llena”.*<sup>38</sup>

Aunque es preferible que tenga las dos cosas.

El compromiso con los DD.HH. es tanto una cuestión actitudinal como conceptual. Las obligaciones institucionales no nos deben eximir de nuestra responsabilidad personal.

La *educación plena de y en DD.HH.* puede prevenir las desigualdades que se puedan producir en los diferentes contextos vitales. Esta educación busca

---

<sup>38</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 265.

construir un mundo totalmente diferente, mucho más justo y equitativo del que tenemos ahora, formando parte de una ética universalista.<sup>39</sup>

Los DD.HH. se manifiestan en los campos más cotidianos, ir y venir sin ser molestado, el derecho a la asistencia jurídica, a ser bien tratado por los cuerpos policiales... Ahí radica la importancia de enseñarlos, además el menor grado de conocimiento de estos derechos está justamente entre aquellos que menos derechos poseen.<sup>40</sup> ¿Si no saben que existen cómo pueden reclamar sus derechos? Por eso hay que centrarse en los sectores más débiles de la población.

Debemos reconocer que las personas que menos bienes tienen, tienen menos recursos para ser escuchados. Por lo tanto, la *educación plena de y en los DD.HH.* les puede dar empoderamiento, que entiendan que es injusto el sistema actual en el que una minoría controla la mayor parte de las riquezas del mundo relegando a la miseria a la mayor parte de los habitantes de la Tierra.<sup>41</sup>

La *educación plena de y en los DD.HH.* debe fomentar el tejido social y evitar la pérdida de una dimensión solidaria, ambas cualidades que pueden hacer mejor al mundo. Asimismo debemos mostrarles que la violencia no es el camino, pues aunque sea el más rápido, va dejando tras de sí un cruel reguero de sufrimiento. El camino de la educación es un camino más lento, pero más gratificante.<sup>42</sup>

No se pueden defender los DD.HH. expandiéndolos por medio de la fuerza, es totalmente contraproducente. No se trata de vencer, sino de convencer, la violencia siempre crea resentimiento en quien la sufre. Sin embargo, la educación da bienestar tanto al educado como al educador.

---

<sup>39</sup> AHLERT, Alvori; (2007) [...] Consultado el 20/06/2014.

<sup>40</sup> AHLERT, Alvori; (2007) [...] Consultado el 20/06/2014.

<sup>41</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix; et alii (1989) *Los derechos humanos... a lo claro*, Editorial Popular, Madrid. Pág. 4.

<sup>42</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix; et alii (1989) [...] Págs. 44- 45.

La *educación plena de y en los DD.HH.* debe enseñar a los alumnos a no cerrar los ojos ante las violaciones de los DD.HH. En los países desarrollados muchas personas tienen miedo a perder lo que tienen, lo material, por lo tanto se arriesgan a perder lo que tienen por la lucha social, obviando así la angustiosa situación que viven muchos seres humanos en el hemisferio Sur. Por este motivo, hemos de revertir la situación mediante la educación, hemos de inculcar conciencia social en nuestros alumnos.<sup>43</sup>

Por ello, tal y como venimos exponiendo, el fundamento de los DD.HH. exige realizar una reflexión ética respecto a los valores. Valores plasmados entre otros documentos, en la Constitución Española de 1978, concretamente en su título I, en el artículo 1.1 de la misma. Artículo que habla entre otras cuestiones de libertad, igualdad, justicia y pluralismo político. Pero la cuestión es: ¿se cumple la Constitución en ese punto?

La base moral común debe ser una base constatable, pero no debe ser impositiva. Dentro del ordenamiento jurídico sí se pueden traer una serie de criterios traídos del ámbito moral y en este caso sí que serían impositivos.<sup>44</sup>

La educación plena de y en los DD.HH. debe servir para crear esa base, unos principios universalmente aceptados por la sociedad y que queden fuera de la discusión en la que actúan como punto de partida. Como fundamentación de los DD.HH. se podría establecer 3 principios para la educación de los alumnos: la afirmación de que el hombre-persona es el valor límite de la organización social, el reconocimiento de la libertad como algo intrínseco del ser humano y la igualdad de todos los hombres en cuanto al disfrute de esos derechos.

Pero ¿realmente es posible encontrar esos principios universalmente aceptados? Algunos autores como Benito de Castro Cid argumentan que no

---

<sup>43</sup> GARCÍA MORIYÓN, Félix; et alii (1989) [...] Pág. 84.

<sup>44</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 67.



es posible encontrar esos principios universales, sino solamente en contenidos sectoriales.<sup>45</sup>

Es necesario inculcar al alumnado lo que es la auténtica democracia, que no es el control del Estado sobre la población, sino que la verdadera democracia directa radica en el control del Estado por parte de la población. En la *educación plena de y en DD.HH.* la imparcialidad es poco recomendable. Hay que inculcar en nuestros alumnos una filosofía de vida, un paradigma ético fundamental de la ciudadanía, utilizando para ello multitud de saberes interdisciplinarios.<sup>46</sup>

Mediante la *educación plena de y en los DD.HH.* es necesario crear una revisión de nuestros valores, para que no se produzca un estancamiento de éstos. Por ejemplo el uso del velo islámico, podría ser un caso de conflicto en el que la creencia religiosa choca con la libertad de la mujer, por lo que habría que establecer un diálogo al respecto. Esto es, no se usan criterios sobre una base racional y sí en cambio criterios que tienen que ver con las creencias religiosas lo cual se podría decir que es una vía no racional. Todas las religiones tienen una concepción de la dignidad del hombre algo distinta a la del racionalismo aunque en algunos puntos pudiesen coincidir. En ese sentido los valores reconocidos no son absolutos ni inamovibles, sobre todo en su consideración ética.<sup>47</sup> Sin embargo la idea que subyace en el planteamiento de los DD.HH. es que sólo mediante su racionalización puede ponerse en práctica los valores de los DD.HH. respetando las diferencias. Podríamos considerar a los DD.HH. como una ética de mínimos, siendo una ética de máximos las distintas opciones personales propias de unas creencias religiosas.

---

<sup>45</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 122.

<sup>46</sup> AHLERT, Alvor; (2007) [...] Consultado el 20/06/2014.

<sup>47</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 73.

La *educación plena de y en derechos humanos* involucra una educación que tiene como base las relaciones humanas y cuya razón de ser es fomentar el respeto por el otro, la responsabilidad y la igualdad.<sup>48</sup>

Podemos establecer que la *educación plena de y en los DD.HH.* tiene tres características: 1 Reversibilidad (la existencia de argumentaciones y debates dentro del límite de los DD.HH. por supuesto), 2 Universalidad (que esté abierta a todos evitando en la mayor medida posible la homogeneización) y 3 Reciprocidad (referente a respetar y ser respetado en lo concerniente a los DD.HH.).

Uno de los grandes anhelos de la educación plena de y en los DD.HH. es que los valores destacados se proyecten en el futuro, que sean aceptados por las generaciones futuras.<sup>49</sup>

Hemos de admitir que el poder estatal es clave para mantener el sistema de los DD.HH. Pero a veces el poder tiene otras pretensiones. Por eso hemos de educar desde la infancia para que sean ciudadanos críticos, que vigilen al poder. Que protesten contra las injusticias si las hubiere. No hemos de olvidar que los que detentarán el poder son parte de la ciudadanía y si reciben una educación plena de y en los DD.HH. luego los pondrán en práctica en sus mandatos. Platón en ese sentido ya instaba a que los gobernantes o políticos fuesen educados hasta los 35 años para una mejor preparación. Es positivo lograr un equilibrio entre el ejercicio del poder, la libertad y la igualdad y eso sólo nos lo dará el sistema democrático, pues es el único que permite la crítica en su seno.<sup>50</sup>

Son derechos únicamente las atribuciones de reconocimiento y protección que han sido incorporadas a los ordenamientos positivos<sup>51</sup>, por lo tanto para que exista una ampliación de derechos se ha de utilizar la educación plena de y

---

<sup>48</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique (2012) "Jürgen Habermas y la educación en derechos humanos", *Magistro*; Vol. 6, Nº 11, Págs. 17-38.

<sup>49</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 71.

<sup>50</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 74.

<sup>51</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 120.

en los DD.HH. para vencer las posibles resistencias que haya a la extensión de esos derechos.

Por todo ello la educación plena de y en los DD.HH. tiene una fundamentación racional o discursiva orientada al descubrimiento de las bases normativas de los derechos que pueden entenderse a modo de principios racionales que conducen a la necesidad del reconocimiento.<sup>52</sup> Esto es, mediante la educación podemos y debemos exigir el cumplimiento de los Derechos establecidos en el ordenamiento positivo, pero también debemos indicar cuáles son las raíces, en ocasiones atávicas, que fomentan la desigualdad en el mundo. Por ejemplo, para reivindicar los derechos de las mujeres debemos mostrarles la historia de discriminación sufrida por éstas a lo largo de la historia y su lucha por los derechos. En definitiva, ir a la raíz del problema. No quedarnos solamente en la reivindicación del derecho.

La educación plena de y en los DD.HH. debe de tener como referencia, al igual que los DD.HH., el Humanismo moderno, el cual busca convertir al hombre en el centro del mundo y centrar al hombre en el mundo (no debemos olvidarnos de los movimientos a favor de la ecología y la naturaleza, cuyo futuro está inexorablemente ligado al futuro de nuestros hijos). Este tipo de educación debe de ser la base de una creciente racionalización de las mentalidades, las cuales deben tener como referencia siempre los DD.HH., extremadamente importantes por su tenor liberador.<sup>53</sup>

Los DD.HH. comienzan siempre con un fundamento ético, después continúan con un despliegue jurídico y culmina con la positivación, esto es, se incorpora al Derecho Positivo.<sup>54</sup> Nuestra esperanza es que no hiciera falta la segunda cuestión (el despliegue jurídico) y que fuese sustituida por la educación plena de y en los DD.HH.

No debemos quedarnos en tierra de nadie, en la neutralidad, en la concerniente a los DD.HH. Tenemos que hacer una férrea defensa de éstos

---

<sup>52</sup> MUGUERZA, Javier; (1989) [...] Pág. 121.

<sup>53</sup> PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ GARCÍA, Eusebio; (1998) [...] Pág. 1.

<sup>54</sup> PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ GARCÍA, Eusebio; (1998) [...] Pág. 2.

ante los alumnos. En este ámbito no tiene sentido la exposición neutra, al decir del historiador Josep Fontana:

*“Yo creo que no hay mirada imparcial. [...] Ya hace muchos años que aprendí la diferencia entre la imparcialidad y la objetividad. La imparcialidad no solo es imposible, sino que ni siquiera es deseable. La objetividad es algo distinto. Hay que decir la verdad, otra cosa es que te importe o no te importe esa verdad, lo que pasa”.*<sup>55</sup>

Por esa razón hay que establecer un compromiso nítido con los valores de los DD.HH: que se intentan transmitir, como pueden ser los valores de la dignidad humana, la autonomía, la seguridad, la libertad, la igualdad y la solidaridad.

Podemos decir que la defensa de los DD.HH. transporta una tarea de crítica y transformación de la realidad social y de las ideas, sean cuales sean éstas. No debemos bajar nunca esa bandera de los DD.HH. y tampoco debemos albergar esperanzas débiles que puedan sonar a complicidad con la vulneración de éstos.<sup>56</sup>

Para una mayor eficacia en la educación plena de y en los DD.HH. podemos organizar nuestras enseñanzas en grupos de discusión para favorecer el aprendizaje, es muy complicado entender y apreciar los DD.HH. estudiándolos de una manera individual y memorística. Además, esto crea desafección y desinterés en el alumnado. Puede ser positivo establecer unos grupos de diálogo proponiendo dilemas éticos con vistas a mejorar nuestra capacidad discursiva y defender de una manera más eficaz los DD.HH. En estos grupos de discusión un profesor haría el papel de dinamizador, las veces de moderador de la clase, pero tendría que dar libertad de expresión a sus alumnos.<sup>57</sup>

Podemos establecer que los DD.HH. serían un código moral universal cuyos artículos entrarían en el campo de la reflexión sobre la moral, esto es, la Ética. Además son fuente de legislación internacional, por lo que orientan hacia

---

<sup>55</sup> PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ GARCÍA, Eusebio; (1998) [...] Pág. 4.

<sup>56</sup> PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ GARCÍA, Eusebio; (1998) [...] Pág. 7-8.

<sup>57</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) [...] Pág. 6.

una manera pacífica de relacionarse entre los distintos países. También posee el principio último de justificación de las leyes de todos los países del mundo (o de la gran mayoría). Los DD.HH. son la fuente de la que emanan las leyes de todos los países que se quieran llamar democráticos. En teoría, ninguna ley de ningún país debería contravenir lo expuesto en la Declaración Universal de 1948.<sup>58</sup>

Desgraciadamente hoy en día no se cumplen buena parte de las disposiciones de los DD.HH. Pero gracias a la Declaración Universal nos podemos permitir denunciar la existencia de esta serie de situaciones. Ciertas personas piensan que es una utopía respetar totalmente los DD.HH. y cambiar el mundo, pero mediante la educación plena de y en los DD.HH. se podría actuar en ese sentido y poder hacer entender a nuestros alumnos que podemos cambiar el mundo. No es una causa imposible. Aunque la mayor responsabilidad de garantizar el respeto a los DD.HH. recae en los Estados, nosotros como personas también podemos hacer algo por nosotros mismos. Y la educación es clave para que esto suceda.<sup>59</sup>

La educación plena de y en DD.HH. debe fomentar la Ética Pública, para garantizar en el seno de nuestras sociedades un mínimo de respeto por la convivencia y un modo de estar en sociedad. Debemos educarles en la “*ética de la alteridad*”, esto es, que respeten los DD.HH. de la gente de su entorno, pero que también pongan en práctica la llamada por Aranguren “*ética de la aliedad*”, lo que significa que deben respetar los DD.HH. en el plano de las relaciones institucionales y sociales.<sup>60</sup>

Esa educación plena de y en DD.HH. debería educarles para que aprendieran la distinción entre el Derecho y la Justicia, que son diferentes. Por

---

<sup>58</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) [...] Pág. 24.

<sup>59</sup> BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) [...] Págs. 25- 26.

<sup>60</sup> MUGUERZA, Javier; (2007) Ética pública, derechos humanos y cosmopolitismo, en GÓMEZ, Carlos; MUGUERZA, Javier (Eds.); *La aventura de la moralidad (paradigmas, fronteras y problemas de la ética)*, Alianza Editorial, Madrid. Págs. 514-516.

[<http://blackboard.unican.es/webct/urw/tp0.lc9140001/cobaltMainFrame.dowebct>] Consultado el 21/06/2014.

ejemplo enseñarles que las leyes nazis sobre la raza pueden ser Derecho, pero no tienen nada que ver con la Justicia. Existen leyes que son injustas.<sup>61</sup>

Otra de las utilidades de la educación plena de y en los DD.HH. sería la de enseñarles a respetar la condición humana de todas las personas, pues al decir de Javier Muguerza:

*“¿Cómo cabría negar su condición humana a quienquiera que sea capaz de afirmar por sí mismo que la posee y esté dispuesto a luchar, e incluso a morir por demostrarlo?”*<sup>62</sup>

Tenemos que instruirles en lo que Aranguren ha llamado “*democracia como moral*”, que según el autor es algo en constante construcción, en constante evolución, según él: “*una conquista ética política de cada día*”. Por eso es importante remarcar que hay que educar a los alumnos para que tengan un espíritu crítico, en definitiva una ciudadanía que se movilice ante las injusticias cotidianas.<sup>63</sup>

También debemos mostrarles que la acción personal (y por ende moral) puede llevar a una acción colectiva. No necesariamente es al revés, tienen que convencerse primeramente ellos mismos y después esos sentimientos pueden converger en acciones colectivas que pueden cambiar las situaciones de desigualdad.<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> MUGUERZA, Javier; (2007) [...]

[<http://blackboard.unican.es/webct/urw/tp0.lc9140001/cobaltMainFrame.dowebct>] Consultado el 21/06/2014. Pág. 518.

<sup>62</sup> MUGUERZA, Javier; (2007) [...]

[<http://blackboard.unican.es/webct/urw/tp0.lc9140001/cobaltMainFrame.dowebct>] Consultado el 21/06/2014. Pág. 517.

<sup>63</sup> MUGUERZA, Javier; (2007) [...]

[<http://blackboard.unican.es/webct/urw/tp0.lc9140001/cobaltMainFrame.dowebct>] Consultado el 21/06/2014. Pág. 529.

<sup>64</sup> MUGUERZA, Javier; (2007) [...]

[<http://blackboard.unican.es/webct/urw/tp0.lc9140001/cobaltMainFrame.dowebct>] Consultado el 21/06/2014. Pág. 530.

### **3.1 Problemas que nos encontramos en la Educación Plena de y en Derechos Humanos.**

Vamos a hablar a continuación de los problemas que nos podemos encontrar en la actividad en la educación plena en DD.HH.

Primeramente hemos de decir que la educación plena de y en DD.HH. debe tener como objetivo la creación de una sociedad plural, pero por otra parte hemos de decir que es difícil establecer un consenso de mínimos para asegurar la convivencia. Debido a esa pluralidad es difícil lograr ese consenso, pues como sabemos, las sociedades de hoy en día están formadas por miembros de distintas confesiones, etnias, costumbres etc. Y es difícil ponerlos de acuerdo a todos. En parte esa pluralidad que busca fomentar, en ocasiones, actúa como enemigo de la educación plena de y en Derechos Humanos.

Debemos tener muy en cuenta que el aspecto educativo influye en los derechos económicos, sociales y culturales. Cuanto mejor sea la educación, mayor será el nivel de los otros derechos. Pero la educación en DD.HH. es la gran lección aprendida que volvemos a olvidar una y otra vez. Según Paula Gerber, la Educación en DD.HH. es: *“un eslogan en busca de una definición”*.<sup>65</sup> Esta educación ha tomado diferentes posturas significantes según los actores que la interpretan, en concreto tres posturas. La primera, la postura estatal (de conocimientos, derechos políticos y democracia), la segunda, la postura de los profesores (orientados a los valores de los estudiantes) y la tercera, la postura de las ONG (La sensibilización y movilización del activismo ciudadano, o el promover derechos económicos, sociales y culturales). Pero a pesar de todo esto hay mucha falta de concreción, una conceptualización demasiado amplia y abstracta y una pretensión de constituirla más como un horizonte que como un instrumento que poner en marcha.

Por lo tanto se produce una indefinición, una dificultad de evaluar el cumplimiento de esta programación, produciéndose una inactividad de los

---

<sup>65</sup>SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 258.

Estados al no sentirse obligados por este compromiso. El hueco lo ha llenado la sociedad civil y las ONG, que han otorgado una definición más activista de los Derechos Humanos.

La educación plena de y en DD.HH. se ha visto diluida en una marea de discusiones sobre el método y las cuestiones formales. Nos hemos olvidado del fin. Se hace necesaria una simplificación de la educación en DD.HH., no hace falta un método demasiado complejo, sino un método pedagógico. Tenemos que establecer una diferencia entre enseñar (por ejemplo, Matemáticas) y educar (en los DD.HH.). Hay que cundir con el ejemplo, enseñar a través de él. Pero en algunas materias es difícil insertar cuestiones sobre los DD.HH. Para paliar esto se han creado algunas asignaturas específicas para difundir la enseñanza en los DD.HH., pero son realizadas en pocas clases, siendo una amalgama de temas y acaba generando desgana en el profesor y en los alumnos.

La actual educación está enfocada hacia la mera adquisición de contenidos, por eso en muchas ocasiones los alumnos sienten que lo que aprenden no es útil fuera de las aulas. No se tienen en cuenta los contenidos adquiridos de otros ámbitos vitales, como los valores, las motivaciones o los principios. Los alumnos creen que esta clase de educación no es útil para su desarrollo personal.

No sirve para nada un aprendizaje teórico de los DD.HH., hay que ponerlos en práctica. Los alumnos y alumnas deben incorporar los DD.HH. a su vida cotidiana y hacer uso de ellos. Pero esto no debe ser cosa del profesorado sino de toda la sociedad, pues hay que socializarlos. Debemos educar para crear una sociedad mejor que la que tenemos.

Hay que denunciar asimismo la homogeneización académica de los jóvenes, pues de esta manera les coartamos su libertad, no les dejamos desarrollar su talento y su personalidad. Hay que conseguir aunar lo aprendido



en la escuela con sus intereses y motivaciones, entre ellas los DD.HH., hay que lograr que sean una motivación personal, más que académica para ellos.<sup>66</sup>

Como pone de relieve la UNESCO:

*“A la anterior problemática se suman las ineficaces políticas de enseñanza implementadas por muchos gobiernos en lo referente a la educación en DD.HH., descuidando así el principio general de una educación como transmisora de cultura a todos sus integrantes y generadora de principios, valores y acciones que soportan la estructura social, tal como se expresa en las convenciones internacionales sobre educación”.*<sup>67</sup>

En todo esto subyace una cruel paradoja en la que los DD.HH. son uno de los temas más estudiados, pero cada vez se están produciendo un mayor número de violaciones de los derechos de las personas.

### **3.2 Organizaciones supranacionales que velan por la educación plena de y en los Derechos Humanos y acuerdos entorno a ésta.**

Actualmente hay una gran profusión de organizaciones para defender los DD.HH., se da una infinidad de burocracia, por lo que se produce un enmarañamiento del sistema. Así, solamente los Estados pueden proteger de una manera eficaz a los DD.HH. Así podemos establecer que la educación en DD.HH. es la herramienta más eficaz del sistema de protección de los mismos. Pero existe una concepción utópica o idealista sobre los DD.HH.

Del mismo modo que la UNESCO es el organismo encargado de la protección al derecho a la educación, también nos podemos encontrar con el Plan de Acción para una Década de educación en los DD.HH. o el Programa Mundial para una educación en DD.HH.

---

<sup>66</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; [...] Pág. 265.

<sup>67</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

De esta manera nos habla la UNESCO sobre la educación, que debe llevar a los pueblos y a las personas a la autonomía social e individual:

*“La educación se percibe como un medio para favorecer la autonomía del individuo, mejorar su calidad de vida y aumentar su capacidad para participar en los procesos de adopción de decisiones que conduzcan a la elaboración de políticas sociales, culturales y económicas mejores.”<sup>68</sup>*

También se ven plasmados en diferentes pactos internacionales los derechos que tienen los individuos. Por ejemplo podríamos citar el artículo 13 Pacto internacional de Derechos económicos, sociales y culturales. También podría ser el caso de la Declaración de Montreal, el Plan de Acción Mundial de Educación en DD.HH. y en Democracia del 1993.<sup>69</sup> Mediante estos pactos se quiere apuntalar el respeto a los DD.HH. y la consolidación de la democracia.

Como hemos dicho antes, el progreso debe ser tocante a todos los puntos no sólo al económico. En ese sentido, podríamos ceñirnos a los artículos 26 y 27 de la *Declaración Universal de los DD.HH.*, los artículos 13 y 14 del *Pacto Internacional de Derechos económicos, sociales y culturales*, o el artículo 28 de la *Convención de los derechos del niño*, o la *declaración mundial sobre educación para todos*. Estos compromisos internacionales ayudan para apuntalar el objetivo de la *educación plena en DD.HH.*

Otros apuntan a que estas declaraciones incluyen muchos buenos deseos, mas albergan dudas de que realmente se cumpla lo que está escrito en el papel. Como por ejemplo, lo que se apuntó en el *Foro Mundial sobre la Educación en Dakar*, en el año 2000. Se dijo que la educación es un derecho humano clave e imprescindible para un desarrollo sostenible. También es básico para mantener la paz y la estabilidad de cada país y entre ellos.

En ese sentido, el *Comité de Coordinación del Programa Mundial para la Educación en DD.HH.*, el 12 de junio de 2010 emitió una tercera declaración conjunta en la que instaba a los Estados miembros para que siguieran

---

<sup>68</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

<sup>69</sup> SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) [...] Pág. 274.

promoviendo la educación en la esfera de los derechos humanos, a fin de lograr el objetivo de eliminar las peores formas de trabajo infantil.<sup>70</sup>

No tenemos que irnos tan lejos ya que la misma Declaración Universal de los DD.HH. de 1948 concede gran importancia tanto a la educación en general como a la educación plena de y en los DD.HH. En ella se dice:

*“[...] como ideal común por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, promuevan, mediante la enseñanza y la educación, el respeto a esos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de carácter nacional e internacional, su reconocimiento y aplicación universal y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados miembros como entre los de los territorios colocados bajo su jurisdicción”.*<sup>71</sup>

Existen directrices internacionales para que los planes de estudio de cada región contengan elementos de educación en DD.HH., de hecho para aumentar el interés sobre el tema la Organización de las Naciones Unidas proclamó el decenio de las Naciones Unidas para la educación en la esfera de los DD.HH. (1995- 2004). Según la ONU:

*“La comunidad internacional ha expresado cada vez más el consenso de que la educación en DD.HH. contribuye decisivamente a la realización de los derechos humanos . La educación en derechos humanos tiene por objeto fomentar el entendimiento de que cada persona comparte la responsabilidad de lograr que los derechos humanos sean una realidad en cada comunidad y en la sociedad en su conjunto”.*

*(ONU, 2006).*<sup>72</sup>

Mientras la UNESCO publicaba en 2003:

*“La educación sobre los derechos humanos, objetivo previsto en la Declaración Universal de DD.HH. (Artículo 26.2) y reiterado en otros*

---

<sup>70</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

<sup>71</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

<sup>72</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

*importantes instrumentos internacionales, forma parte integrante del derecho a la educación. El conocimiento de los derechos, responsabilidades y libertades, tanto de uno mismo como de los demás, se considera una herramienta fundamental para garantizar el respeto de todos los derechos, de todas y cada una de las personas”.*<sup>73</sup>

Por otra parte, se otorga a la escuela un lugar privilegiado (que es el lugar que le corresponde) para el desarrollo moral y la cultura de respeto a los derechos entre los niños. En ese aspecto, la *Convención sobre los Derechos del Niño* (1989) menciona esas circunstancias en los artículos 28 y 29.

*“Los estados partes convienen en que la educación del niño*

*deberá estar encaminada a:*

- a) Desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades.*
- b) Inculcar al niño el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales y de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas”.*<sup>74</sup>

Otros escritos institucionales que defienden la tendencia internacional a reglamentar la educación plena de y en Derechos Humanos son: la cartilla número 3 de la ONU, *The right to Human Rights Education* del 1999 o el protocolo adicional a la *Convención Americana* de 1988, conocido como el *protocolo de San Salvador*, o los informes de DD.HH. proporcionados por el *Instituto Interamericano*, más en relación al continente americano.

---

<sup>73</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

<sup>74</sup> CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique; (2012) [...] Págs. 17-38.

### **3.3 La visión de la educación plena de y en los Derechos Humanos según las ONG: el ejemplo de Amnistía Internacional.**

Nos centraremos a continuación en la visión de la educación plena de y en DD.HH. que tiene una de las ONG más famosas del mundo, Amnistía Internacional (AI), una de las más activas y conocidas organizaciones no gubernamentales del planeta. Está presente en numerosas campañas en todo el mundo y se caracteriza por su pacifismo, sus protestas contra las torturas, contra regímenes dictatoriales olvidados por todos (como la dictadura china y la opresión sobre el Tíbet), su visión en favor de los derechos de los homosexuales, de las mujeres, en contra de la utilización de los niños en la guerra... Sus protestas suelen tener mucho eco en las televisiones y en prensa, siendo la recogida de firmas contra injusticias sociales uno de los hechos por los que es más conocido.

AI opina, como muchas otras ONG, que la *educación plena de y en los DD.HH.* es útil para prevenir las desigualdades y el respeto a los DD.HH. Pero se ha de plantear la educación de quiénes y para qué, en qué contenidos trabajar y desde qué especialidad curricular.

La *Educación plena de y en los DD.HH.* conlleva un trabajo a largo plazo, poco visible y ha de ser preventivo. Debe hacerse fuera de la mirada de los medios de comunicación, sobre todo a grupos de la sociedad civil, pero también a los gobiernos.

AI lleva desde los años 70 fomentando este tipo de *educación plena de y en los DD.HH.* Concibe este tipo de educación como una concepción estratégica global, cuya finalidad debe ser la de crear ciudadanos activos en materia de

DD.HH., que no sólo reivindiquen derechos para ellos mismos, sino también para los demás.<sup>75</sup>

Debemos distinguir entre la presión política y las campañas (que serían el corto plazo) y la *educación plena de y en los DD.HH.* (que podríamos considerar como el largo plazo). Esta última produciría un cambio en las respuestas y actitudes colectivas de la sociedad a favorecer la tolerancia, el respeto mutuo, la comprensión y la no discriminación. Se hace necesario un cambio de mentalidad, individual y colectivo.

Hemos de tener en cuenta que, al igual que la sociedad, los problemas de los DD.HH. se han ido haciendo más complejos a lo largo del tiempo (serían los llamados derechos de 4º generación, como por ejemplo los derechos de los Homosexuales). Debemos adecuar la educación plena de y en los DD.HH. al momento en el cual vivimos.

Las primeras reflexiones sobre la *educación plena de y en los DD.HH.* se produjeron en Asia a mediados de los 70, allí se empezó a poner de relieve el poder reformador de esta clase de educación. En la Reunión del Consejo Internacional se dio una prioridad alta dentro del movimiento al trabajo básico de las Secciones y estructuras. En 1993 aparece el primer documento, se dice que la gente de a pie debe conocer los DD.HH. y los exhorta a que tengan una actitud positiva hacia ellos.<sup>76</sup>

Posteriores escritos de la ONG, como la estrategia internacional escrita en 1996, remarca la diferencia existente entre la sensibilización y la educación. La *educación plena de y en los DD.HH.* nos hace falta cada día, en la escuela y fuera de ella. Con el objetivo de lograr una sociedad más justa y equitativa.

El objetivo es dar a conocer a las personas las normas legales existentes, su contenido y categoría jurídica e ir más allá. La teoría de los DD.HH., si no hay una educación plena de por medio se torna en papel mojado.

---

<sup>75</sup> MORIARTY, Kate; (1992) "Crear ciudadanos activos en materia de Derechos Humanos: el papel de la educación en Derechos Humanos dentro de Amnistía Internacional", en *Tarbiya*, sumario nº 35, Págs. 7-29.

<sup>76</sup> MORIARTY, Kate; (1992) [...] Págs. 7-29.

Solamente se forma un ciudadano activo a través del proceso de autorreflexión crítica y eso sólo lo puede dar la *educación plena de y en los DD.HH.* Tenemos que embarcarnos en un diálogo con nuestros alumnos y alumnas y preguntarnos de dónde vienen sus opiniones peyorativas sobre los DD.HH. o ciertas opiniones racistas, xenófobas o sexistas. Después se procedería a la reeducación si fuese necesario. Se pretende cambiar con estos pasos actitudes enraizadas desde el principio en los alumnos, tales como la actitud patriarcal o el relativismo cultural que niega el universalismo de los DD.HH. Pero desarraigar diversas actitudes no es nada sencillo.<sup>77</sup>

La mayoría de las ONG, entre ellas la de Amnistía Internacional tienen una gran confianza en el valor preventivo de la educación. No hay que olvidar que algunas de las peores violaciones de los DD.HH. son hechas por los gobiernos, porque a ellos nadie les juzga, al contrario que a las personas físicas individuales (presos políticos, de conciencia, torturas, pena de muerte). La educación plena de y en DD.HH. debe realizarse no sólo en el ámbito escolar, sino en el de toda la sociedad. Las ONG buscan promover el conocimiento de los DD.HH., porque muchas veces al no conocerse, al ignorarse, muchos Estados y Gobiernos hacen dejación de sus funciones en materia de DD.HH. y la gente no reclama sus derechos, pues los desconoce. También se debe fomentar la aceptación de las normas que emanan de dichos derechos y tocar las conciencias de la gente para que denuncien y se opongan a cualquier violación de los mismos.

Según la ONG que nos concierne, AI, se debe trabajar en materia educativa de forma preventiva y permanente, siempre alerta, no hay que dejar nunca de educar en DD.HH., pues cualquier relajación daría pie a una posible vulneración de los mismos, con los nefastos efectos que ello tendría. La educación en DD.HH. fomentará la adopción de valores como la tolerancia, la solidaridad y la concordia. Debe llegar a gente de todas las edades y profesiones pero especialmente a los más jóvenes, que son los que tienen más posibilidades de cambiar el mundo. Deben comprender que hay una relación

---

<sup>77</sup> MORIARTY, Kate; (1992) [...] Págs. 7-29.

entre derechos individuales, de grupos y nacionales. También conviene que conozcan el devenir histórico que ha confluído en la proclamación de la Declaración de los DD.HH. en 1948, que tengan información sobre la larga lucha por la conquista de unos derechos que costó sangre, sudor y lágrimas a muchos de nuestros antepasados. Que conozcan, en definitiva, cuáles fueron los antecedentes para la creación de esos derechos. Además también deben conocer cuáles son las principales vulneraciones de esos DD.HH. y crear empatía en ellos. Debe de transmitírseles que son unos privilegiados al poder contar con estos derechos, ya que generaciones anteriores carecían de ellos y es la única manera de aportar luz a un mundo tan convulso.<sup>78</sup>

Al decir de la ONG, para tener unos resultados positivos en cuanto a la educación en DD.HH. se hace necesario programar un plan educativo que tenga una duración en el tiempo, que no sea flor de un día. Asimismo, debe haber una interacción y comunicación fluida entre las dos partes, las que enseñan y las que aprenden en relación a los DD.HH.. La educación también puede servir para fomentar la afectividad y la inteligencia emocional, favorecer el diálogo y la comunicación en la resolución de problemas, cosas que favorecerían la creación de un ser humano nuevo, con otro talante.

Para la educación en DD.HH. se pueden usar múltiples y variados recursos como documentación escrita, audiovisual, testimonios, talleres de trabajo monotemáticos, charlas, congresos y conferencias. Existen muchos recursos que gente ligada a Organizaciones No Gubernamentales puede usar para ilustrar sobre los DD.HH. a las personas, para que todos los DD.HH. lleguen incluso a las personas menos favorecidas. Puede repartirse material entre las personas o ayudarles a participar en la vida social en aras de la exigencia del respeto a los DD.HH. como participación en las manifestaciones, recogidas de firmas, etc. A veces se hace necesario pasar de la educación a la acción.

Según la ONG Amnistía Internacional, uno de los objetivos de la educación en DD.HH. debe ser la interiorización a medio- largo plazo de los valores que

---

<sup>78</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) "Amnistía Internacional y Educación en Derechos Humanos", *Contextos educativos*, nº3, Págs. 163- 176.



impulsan la Declaración de los DD.HH. de 1948. Quizá esa educación no dé frutos a corto plazo, pero con el paso del tiempo se puede inculcar a la gente, sobre todo a los más jóvenes, los valores que residen en los DD.HH.. Se les debe llevar a una reflexión sobre el asunto tratado, en este caso los DD.HH. para que por sí mismos se den cuenta de la importancia de estos derechos que debemos respetar a rajatabla si queremos un mundo más justo.<sup>79</sup>

Se produce una superposición natural entre la educación en DD.HH. y la sensibilización en los DD.HH., así en algunos países deberá ser necesario primeramente actuar en relación a la sensibilización en DD.HH. para posteriormente tomar medidas con respecto a la educación en esta materia. En países con una menor calidad de vida probablemente habrá que realizar un plus de esfuerzo para lograr que penetren en sus conciencias las ideas que subyacen bajo los DD.HH.

Uno de los aspectos en los que se puede incidir es en la educación de los policías con el objetivo de que aprendan a respetar los DD.HH. de los detenidos, en ese sentido la labor de ONG como Amnistía Internacional es clave. También se debe educar a los policías para que denuncien a los compañeros que torturen o no respeten los derechos civiles y judiciales de los detenidos.

Esta ONG pone el acento en la formación de un plan transversal de estudios y de algunos materiales con el objetivo de fomentar la cultura de los DD.HH. entre la juventud y la infancia. Asimismo las ONG deben vigilar a los estamentos de poder para que incluyan en los diferentes planes de estudio a todos los niveles escolares referencias a los DD.HH. y los beneficios que traen para las distintas sociedades mundiales. Se deben crear espacios como el de Educación Para la Ciudadanía en el que se instruya a los alumnos y alumnas en esta materia. Asimismo muchas ONG pueden asesorar al ministerio de

---

<sup>79</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) [...] Págs. 163- 176.

Educación en ese aspecto. Posteriormente de la educación se podría pasar a la acción y reivindicar más derechos para las personas.<sup>80</sup>

Se pueden elaborar carpetas didácticas que pueden conseguir el propósito de enseñar sobre los derechos humanos. Otra cuestión sobre este tema es la del envío esporádico por parte de ONG de material educativo a las escuelas para la realización de tutorías monotemáticas en relación con los DD.HH. Asimismo se realizan conferencias específicamente diseñadas para el profesorado (Cursos de Especialización del Profesorado), con vistas a una mejor enseñanza de los DD.HH. a sus alumnos. En el marco de campañas de sensibilización hacia los profesores en materia de DD.HH. Pues ellos van a ser los que enseñen a los adolescentes sobre este tema. También se abre la posibilidad de usar las nuevas tecnologías en busca de una enseñanza más rápida y efectiva de los DD.HH.

Por otra parte puede ser útil para nuestro objetivo, realizar charlas informativas sobre los DD.HH. a los jóvenes en horas extraescolares, charlas que pueden estar auspiciadas por gente integrada en distintas ONG's, que suele ser gente que cree en los valores de los DD.HH. y muy motivada para enseñar al respecto. Campañas de ONG's, vídeos divulgativos... pueden llegar al aula. El material siempre tiene que corresponder con la edad de los alumnos y alumnas a los que va dirigido el material.

Fomentar la participación de los jóvenes en campañas sensibilizadoras con respecto a los DD.HH., que no sean un mero sujeto pasivo de la enseñanza en esta materia, que se impliquen y participen en acciones y campañas. Redes como la "red Junior", campañas como "Una postal, una vida", para mejorar la vida de niños desfavorecidos. Concursos de pintura o redacción sobre los DD.HH. o la celebración de diferentes fechas importantes como el 10 de diciembre, el día de la firma de la Declaración, el 20 de noviembre, el día internacional de los derechos del niño o el Día de la Paz.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) [...] Págs. 163- 176.

<sup>81</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) [...] Págs. 163- 176.

Los materiales de DD.HH., divididos según su temática, deben ser dispuestos según la edad del alumnado. Se divide en temas para compartimentarlo y exponer la información de una manera más clara. El material que se elabore al respecto ha de tener un carácter abierto y debe centrarse dentro de un enfoque socio-afectivo, habiendo una carencia de material adecuado que aborde estos temas de DD.HH. Un acto igual vale más que 10.000 palabras.

Amnistía Internacional propone la realización de dinámicas de grupo, textos de apoyo, etc. Sobre presos de conciencia, pena de muerte, casos de adopción de Amnistía Internacional, la tortura, juicios imparciales y expeditos, dando lugar a historias con las que trabajar los DD.HH.<sup>82</sup>

Según Amnistía Internacional la *educación plena de y en DD.HH.* debe tener las siguientes características.

- Asequibilidad: que haya diversidad suficiente en la oferta para poder recorrer diferentes trayectorias educativas.
- Adaptabilidad: que la educación sea de acuerdo a la persona que la recibe (un sujeto adulto o joven) y al contexto que la rodea.
- Aceptabilidad: que los contenidos y métodos de la enseñanza sean consecuentes con una perspectiva ética de la persona, lo cual implica considerar una *educación en DD.HH.*<sup>83</sup>

La *educación en DD.HH.* sería para todos, incluso hasta para los que están presos en las cárceles por haber cometido un delito contra los DD.HH., porque ¿en qué nos convertiríamos si violáramos los DD.HH. de los que han violado los DD.HH.? Seríamos igual que ellos. No tendríamos reproches morales que realizarles. Además, los presos son personas y por lo tanto sus derechos deben ser respetados como los de cualquier otro ciudadano. Hay que educar

---

<sup>82</sup> AMNISTÍA INTERNACIONAL, (2005) *Educación en derechos humanos. Propuesta didáctica*. Libros de la Catarata, Pág. 64.

<sup>83</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) [...] Págs. 163- 176.

no solamente a las víctimas, también a los victimarios, que estos individuos se cuestionen su pensamiento y traten de reparar el daño causado.<sup>84</sup>

#### **4. PROPUESTA EDUCATIVA: EL ENSAMBLAJE DE LA EDUCACIÓN PLENA DE Y EN LOS DERECHOS HUMANOS EN LA ASIGNATURA DE EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA.**

##### **INTRODUCCIÓN**

A continuación vamos a realizar una propuesta educativa que plasmará la base teórica que hemos realizado en el Trabajo de fin de máster. Esta propuesta educativa estará relacionada con lo aquí expuesto y en ella se verán reflejadas nuestras ideas sobre la educación plena de y en los DD.HH.

Trataremos los temas que consideramos más importantes en relación a la formación de una ética ciudadana, al aprendizaje y aplicación de los DD.HH. en nuestra sociedad. Se tratará de un aprendizaje global para realizar una educación plena de y en DD.HH. Un aprendizaje activo y dinámico, que fomente la creatividad y que no sea una mera adquisición de contenidos. Se busca llegar al alumno, su sensibilización hacia los DD.HH. No podemos tratar la asignatura de Educación para la Ciudadanía (que es el único cauce actual para la educación plena de y en los DD.HH., desgraciadamente hoy en vías de su desaparición) como si fuera otra asignatura cualquiera, pues requiere de una sensibilidad especial. Esta asignatura debe ser más activa y dinámica, como he expuesto anteriormente. Así se puede llegar de una manera más efectiva al alumno.

Los profesores hemos de ir más allá, como educadores que somos nuestra profesión tendría que ser algo más que un simple medio de vida. Hemos de demostrar implicación, entusiasmo e ilusión. Por eso el oficio de profesor debe ser vocacional, a mi juicio.

---

<sup>84</sup> MORIARTY, Kate; (1992) [...] Págs. 7-29.

En Occidente no hay nadie que niegue la educación en derechos humanos, y hay excelentes materiales sobre esa cuestión. Pero se falla en la tarea de sensibilización, muchas veces se opina que los DD.HH. son papel mojado, se debe poner más énfasis en explicar los DD.HH. qué son, porque son beneficiosos para nuestra sociedad. Muchas de nuestras actitudes del día a día pueden hacer que lo que digamos en la clase caiga en saco roto, actitud acorde con los que decimos. Distinguir entre educación para los DD.HH., la educación en DD.HH. y la educación sobre los DD.HH. No que sea como dice Paulo Freire una educación bancaria, transmisiva y pasiva.<sup>85</sup>

Hay que hacer un enfoque socio-afectivo, no sólo enseñar la teoría sino que sientan en la propia piel qué son los DD.HH., con la ayuda de teatros, simulaciones educativas, roles que experimenten los alumnos. Contextualización de los DD.HH. en la propia escuela, enseñarles que tienen unos derechos inalienables, invitarles a la reflexión profunda y a la práctica de estos derechos y hacerles ver que la escuela tiene la voluntad inquebrantable de ponerlos en práctica en el centro y velar por su escrupuloso cumplimiento. Es decir, enmarcarlos en la propia actividad educativa.

El Derecho a la educación es un derecho llave, pues abre la puerta al reconocimiento de otros derechos. La educación nos empodera, nos hace dueños de nuestro propio destino, nos permite conocer otros derechos. Es un proceso formativo a lo largo de la vida, no es un proceso formativo algo que se aprende de una manera rápida, es un proceso transformador de mentalidades. Ese potencial transformador es muy grande.

La *educación en los DD.HH.* daría a los que son educados nuevas ideas, alimentaría en ellos valores como la igualdad, la libertad, la solidaridad y sobre todo mucha responsabilidad sobre sus actos, pues antes de realizar cualquier acción se pararían a pensar si va en contra de los DD.HH. o no. También puede ayudar a los que son educados en ese aspecto a desarrollarse íntegramente como personas, a mejorar su calidad de vida y de las que le

---

<sup>85</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) [...] Págs. 163- 176.

rodean o a formarse profesionalmente además de unas mayores posibilidades de acceso a la cultura, muy importante para el ser humano.

Debemos formar a sujetos que tengan, por lo menos un mínimo conocimiento de los DD.HH., que estén familiarizados con algunos términos o resoluciones que aparecen en la carta de los Derechos. Sujetos formados en los DD.HH. en definitiva. Se trata de empoderar a ese sujeto para que sea consciente de sus DD.HH. y entonces pueda expandirlos a los demás. De esta manera el sujeto mismo sería el garante del cumplimiento de los DD.HH. en el ámbito que le toque, primero en su comunidad, luego en su país, posteriormente en todo el mundo. Aunque primero comenzaría con una denuncia en su ámbito más cercano, en el ámbito local, velando por el cumplimiento de los DD.HH. en un radio de actuación corto. Aparte de las autoridades, existen multitud de organizaciones que velan por los DD.HH. a nivel local, con base en mi experiencia el País Vasco es muy rico en organizaciones en ese sentido.

Si se formase a mucha gente en DD.HH., el radio de actuación sería mayor pues existirían mayores transmisores de los valores universales de los DD.HH. a lo largo y ancho del mundo. Estos sujetos influirán de una manera mucho más profunda en los demás en cuanto a la concienciación en los DD.HH. Además, conocer lo máximo posible de los DD.HH. ayudará a erradicar posibles actitudes violentas que van en contra de la raíz de la Declaración Universal de 1948. Serán más pacíficos y se lo pensarán dos veces antes de poner en práctica métodos violentos.<sup>86</sup>

Asimismo, la educación en valores de los DD.HH. debe llegar especialmente a los pueblos menos favorecidos de la tierra, a los oprimidos, pues cuantas mayores referencias tengan sobre los DD.HH., más rápidamente se darán cuenta sobre su situación de vulnerabilidad social y podrán poner de una manera más efectiva los medios para dar la vuelta a esta situación. Sin esa educación no tendrán esa libertad.

---

<sup>86</sup> GÓMEZ, Iñaki; (2000) [...] Págs. 163- 176.

A causa de la cada vez más frecuente violación de los DD.HH. debido a la situación de crisis galopante que padecemos se hace necesario implantar una asignatura que ayude a la comprensión por parte del alumno de sus legítimos derechos inherentes a él como persona, para que una vez que le sean conocidos, vele por su cumplimiento tanto como en lo concerniente a él como a otras personas.

En el mundo globalizado actual se hace necesario establecer unas pautas para implantar un modelo de ciudadanía universal. Se debe hacer entender a los alumnos que forman parte de un planeta diverso, pero a la vez con características comunes. Todos deseamos la felicidad, ser bien tratados, tener derechos en distintos ámbitos y progresar. Por eso debemos inculcarles el sentido de la interculturalidad y el saber comprender y apreciar las otras culturas de las personas que recientemente han venido a este país en busca de un futuro mejor. Que vean la riqueza y los aportes culturales que pueden hacer miembros de otras culturas residentes en este país.

Hemos de enseñarles asimismo a aceptar las diferencias en el seno de nuestra sociedad, más allá del ámbito de la tolerancia. Han de ver que nuestra sociedad es muy diversa con muchas opciones vitales en el seno de ellas, por ello es importante que conozcan los variados modelos familiares que existen en nuestra sociedad para que aprendan a convivir con ello desde la escuela. La inclusión de estos temas en el ámbito educativo es una buena manera para proceder a la normalización sobre este tema en el seno de la sociedad.

De esta manera creemos que a través de la asignatura podemos llegar a mejorar el ambiente del aula y hacer ver a los alumnos que deben tener siempre una actitud positiva y de respeto, así entre ellos como a los profesores y personal del I.E.S. Debemos implantar una cultura de colaboración y no de confrontación, una cultura del compañerismo y no de la rivalidad fraticida. Se les puede inculcar el respeto por el material escolar.

También podemos dotar mediante esta asignatura un sentido cívico a nuestros alumnos, enseñándoles que deben tener siempre un comportamiento

ejemplar, no sólo en el aula, sino también en las calles, en su vida cotidiana y con todas las personas sin excepción. Como decía Don Bosco “hay que formar buenos cristianos y honrados ciudadanos” pero actualmente con que los alumnos fueran unos honrados ciudadanos sería suficiente.

## ETAPA EDUCATIVA

Para formar éticamente a los alumnos es imprescindible a mi juicio esta asignatura de Educación para la Ciudadanía, la cual tiene como finalidad fomentar el espíritu crítico y democrático en los adolescentes para que sean ciudadanos responsables en el futuro.

Esta asignatura puede favorecer una serie de competencias según el documento 57/2007 del 10 de mayo:<sup>87</sup>

La competencia social y ciudadana, el desarrollo integral del alumno, el aprendizaje significativo y funcional, el aprendizaje holístico y constructivista, el aprendizaje activo y participativo, la competencia del tratamiento y la búsqueda de la información, la de autonomía e iniciativa personal, y el aprender a aprender<sup>88</sup>. Fomenta la responsabilidad, la solidaridad y la tolerancia; fomenta la asociación del aprendizaje y la apertura al medio, entre otras cuestiones.

## OBJETIVOS

1. Concienciar al alumnado sobre la importancia de los DD.HH. en nuestra sociedad y compartir con ellos esos Derechos para que no sean conculcados.
2. Potenciar la idea que implica compartir espacio con alumnos de otras nacionalidades, culturas o religiones.

---

<sup>87</sup> Gobierno Regional de Cantabria, (2007) BOC, número 101, pág. 7505.

<sup>88</sup> GALINDO VILLERO, M<sup>a</sup> de la Palma; *My favourite hobby is*,  
[repositorio.cepmalaga.org/pluginfile.php?file=%2F24887%2Fmod] Consultado el 28/04/2014.



3. Fomentar entre el alumnado un clima de respeto hacia el diferente, que fomente la igualdad en todos los ámbitos de la sociedad.
4. Fomentar el sentido cívico, inculcando el respeto a las personas y a las cosas.

## CONTENIDOS

Estarían compuestas por diferentes Unidades Didácticas y materiales preparados por mí.

### Tema 1- Los Derechos Humanos

Historia de los Derechos Humanos.

¿Por qué son necesarios los Derechos Humanos?

Aprender a reivindicar nuestros derechos.

### Tema 2- La interculturalidad

Hacia la sociedad multicultural.

La superación de la multiculturalidad: la interculturalidad.

El racismo: un problema actual.

### Tema 3- Las diferentes opciones vitales

Los diferentes modelos de familia

Homofobia y transfobia

### Tema 4- Actitud positiva hacia los demás.

El respeto debido al profesor

El problema del acoso escolar

Diferentes pero iguales: el respeto a niños con síndrome de Down, Autismo...

Tema 5- Formación de una ciudadanía democrática, responsable, crítica y universal.

El respeto al material escolar y urbano

Concienciación social

Civismo y buenas maneras

#### EJEMPLO DE POSIBLES ACTIVIDADES EXTRAESCOLARES A REALIZAR

Se trataría de organizar una excursión a la sede de la Asociación del Paraguay en Santander, para que sus encargados contaran a los estudiantes cuál es la vida de los inmigrantes aquí y a qué problemas se enfrentan. Dentro del marco del primer semestre.

Se trataría también de organizar una excursión a la sede de ASPACE Cantabria (Atención de afectados por parálisis cerebral y alteraciones afines). Para crear empatía en los jóvenes hacia padecen parálisis cerebral y son discapacitados.

Podríamos establecer que con estas actividades lograremos visualizar los problemas a los que se enfrentan estos colectivos, además de darles visibilidad ayudaremos mediante estas actividades que el alumnado visualice in situ a las personas de estos colectivos para que tengan en cuenta las dificultades que se enfrentan día a día. Observarían más de cerca el problema no sólo mediante libros o filmes sino también en la vida real.

## CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN

Evaluablemos de la siguiente manera cada tema:

20% Participación en clase

40% Trabajo de cada tema

40% Reflexión personal de cada tema

Esto es, de cada tema mandaremos su correspondiente trabajo grupal que será presentado en una exposición delante de toda la clase (competencia oral). La presentación será al albur de cada grupo de alumno (powerpoint, cartulina, escribiendo en la pizarra...). Esto ayudará a mejorar la competencia oral, tan carente de ella en España. Aparte de esto mandaremos una reflexión personal de cuatro páginas sobre cada tema dado en clase. Este trabajo será juzgado por los profesores y de ahí radicará su nota. El trabajo podrá ser hecho en casa por el alumno, a ordenador. No habrá exámenes.

En cuanto a la autoevaluación realizaremos unas escalas de autoevaluación sobre nuestras actuaciones (tal y como nos enseñaron en el MÁSTER): si se planifican las clases, el análisis de los materiales o la comprensión de los mismos. Se realizarán tutorías con vista a dialogar con los alumnos y alumnas sobre si se está realizando una tarea por nuestra parte, la opinión del alumnado es importante.

A modo de colofón, pensamos que con esta propuesta educativa se cumplen las premisas que con este trabajo buscamos transmitir. Opinamos que la *educación plena de y en los Derechos Humanos* debe llevar consigo un compromiso ético evidente, compromiso que desemboque después en una puesta en práctica del respeto a los DD.HH. por parte de los alumnos fuera del aula, en su entorno familiar y social.

## BIBLIOGRAFÍA

AHLERT, Alvorí; (2007) "Ética y Derechos Humanos: principios educativos para una sociedad democrática"; en *Polis: Revista latinoamericana*, nº16. Consultado el 20/06/2014.

AGUILAR CUEVAS, Magdalena ; (2002) "Las tres generaciones de Derechos Humanos", *Doctrina*, [http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/30/pr/pr20.pdf] Consultado el 18/06/2014. Págs. 93- 102.

AMNISTÍA INTERNACIONAL, (2005) *Educación en derechos humanos. Propuesta didáctica*. Libros de la Catarata.

BELTRÁN, Jordi; ROIG, Antonio; (1987) *Guía de los Derechos Humanos*, Biblioteca de Recursos didácticas Alhambra, Madrid.

CÁRDENAS BUITRAGO, Nelson Enrique (2012) "Jürgen Habermas y la educación en derechos humanos", *Magistro*; Vol. 6, Nº 11. Págs. 17- 38.

GALINDO VILLERO, M<sup>a</sup> de la Palma; *My favourite hobby is*, [repositorio.cepmalaga.org/pluginfile.php?file=%2F24887%2Fmod] Consultado el 28/04/2014.

GARCÍA MORIYÓN, Félix, (1983) *Enseñar los Derechos Humanos, textos fundamentales*, ZERO, Madrid.

GARCÍA MORIYÓN, Félix; (2002) "Derechos fundamentales, derechos humanos"; en *Revista de educación*, núm. 329; [http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre329/re3292711165.pdf?documentId=0901e72b812593c4] Consultado el 04/06/2014. Pág. 543- 558.

GARCÍA MORIYÓN, Félix et alii (1989) *Los Derechos Humanos... a lo claro*, Editorial Popular, Madrid.

GIL CANTERO, Fernando; JOVER OLMEDA, Gonzalo; (2008), "La educación en la ética de los derechos humanos", en Hoyos Vásquez, G. (ed.), *Filosofía de la educación*, Madrid, Trotta, pgs. 229-249.

GOBIERNO REGIONAL DE CANTABRIA, (2007) BOC, número 101, pág. 7505.

GÓMEZ, Iñaki; (2000) "Amnistía Internacional y Educación en Derechos Humanos", *Contextos educativos*, nº3, pgs. 163- 176.

MORIARTY, Kate; (1992) "Crear ciudadanos activos en materia de Derechos Humanos: el papel de la educación en Derechos Humanos dentro de Amnistía Internacional", en *Tarbiya*, sumario nº 35, pgs. 7- 29.

MUGUERZA, Javier. (ed. de G. Peces-Barba) (1989), *El fundamento de los derechos humanos*, Debate, Madrid.

MUGUERZA, Javier; (2007) Ética pública, derechos humanos y cosmopolitismo, en GÓMEZ, Carlos; MUGUERZA, Javier (Eds.); *La aventura de la moralidad (paradigmas, fronteras y problemas de la ética)*, Alianza Editorial, Madrid.

PECES- BARBA, Gregorio; FERNÁNDEZ, Eusebio; (1998) *Historia de los Derechos fundamentales, tomo I: tránsito a la modernidad siglos XVI y XVII*, Dykinson, Madrid.

SANTOS, Ana Belén et alii; (2014) *La educación plena en Derechos Humanos*, Trotta, Madrid.

